

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'40 ptas. al mes—fuera de la capital 1'25 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'90 pta.

AÑO XXI

NUM. 976

Palma de Mallorca 12 Noviembre de 1920

Toda la correspondencia a la Redacción dirijase al Director y la de Administración a José Gornia. No se devuelven originales no publicados y no publicados.

GRANDIOSO FESTIVAL BENÉFICO

El próximo sábado día 13 a las 9 de la noche tendrá lugar en el Teatro Balear un grandioso festival a beneficio de los niños hijos de los mineros de Riotinto.

Tomarán parte el publicista don Gabriel Romar que leerá unas cuartillas alusivas al acto.

El baritono, nuestro paisano Matías Morro, cantará varias romanzas, entre ellas, *Il pescatori de perle* acompañado al piano por el reputado maestro don Jaime Roig.

El baritono italiano Miguel Giobachini cantará escogidas romanzas.

El Terceto de los hermanos

Bernat ejecutará el Preludio de Maruxa y una *Serenata Española*.

El renombrado concertista de guitarra señor Calatayud tocará escogidas composiciones.

Por un grupo de aficionados se representará las divertidas piezas cómicas en un acto tituladas *Los Montigotes* y *Un Viatge de Boda*.

El festival, que está organizado por la Casa del Pueblo, promete ser un grandioso acontecimiento dado el fin benéfico y los valiosos elementos que, galánicamente, en él toman parte.

Esperamos que la clase trabajadora corresponderá dignamente acudiendo al Teatro Balear.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

A LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES:

Camaradas: El Comité nacional del Partido Socialista Español, formado por los miembros de la Comisión ejecutiva y por los delegados regionales de todo el país, se ha reunido en Madrid para conocer y sancionar en todas sus partes la actuación de la Ejecutiva y para examinar la situación política y social creada como consecuencia de la disolución de las Cortes.

No eran éstas, como no lo serán nunca en el régimen de opresión económica, el reflejo de la voluntad popular. Ninguna esperanza pusimos en su efímera y estéril vida y ningún sentimiento nos ha producido su disolución. Ella nos sirve, en cambio, de elocuente prueba de cómo cada vez se hace más difícil el mantenimiento de una falsa democracia, que unas veces destruye los mismos órganos políticos que ella elabora, cuando la pugna de intereses capitalistas los hace inadaptables al turno tradicional de los partidos, y otras anula, con apariencias de suspensión y realidades de permanencia, cuantas libertades había conseguido el esfuerzo del proletariado y de la burguesía liberal en el último tercio del pasado siglo, faltándole ya un paso para la dictadura absoluta y descarada.

El momento político español ofrece, sobrepasándolas, las mismas características que el de todos los países de civilización capitalista. Es la lucha de

clases, en su periodo de mayor agudización, el eje de todos los problemas y de todas las fuerzas actantes, y a derecha e izquierda de él están situadas hoy, sin márgenes capaces de ocultar la verdad, la burguesía y la clase obrera.

A una situación de máxima resistencia política y económica de la burguesía toda, vertebrada en la defensa de la propiedad individual, del privilegio, corresponde una acción sindical y política netamente de clase. Vamos, pues, a la lucha electoral a que se nos requiere, porque rehuirla sería dar una imperdonable sensación de temor y de falta de fe en el proletariado y en nosotros mismos.

Es singularmente ahora cuando la contienda electoral se nos ofrece sin ninguna clase de sugerencias propicias a la crítica. Siendo ya el Socialismo un peligro real para el régimen de opresión económica, y no una simple divisa filosófica, frente a nosotros, frente al proletariado, estarán todos los partidos burgueses, dándonos perfecta cuenta de que el Gobierno actual, en el que culmina la política ultracapitalista, apelará a todos los medios—por ilegales que sean y extraños que parezcan—a fin de evitar el acceso de diputados socialistas al futuro Parlamento español. Pero siendo las actas sólo una parte de los beneficios que a nuestra obra puede reportar la actua-

ción política, vamos a la lucha aún teniendo por descontado que seguirá el régimen de anomalía constitucional, la suspensión de garantías, las trabas contra la libertad de tribuna y de prensa, los viejos ardides del impune y salvaje caciquismo rural, la coacción, el soborno y la violencia sistemática. Pensar que en ese camino de locura va a retroceder el Gobierno sería tanto como creer que sin tales excesos podría vivir y triunfar en las urnas el régimen burgués y sus representantes en el Poder político.

Nuestro Congreso extraordinario de diciembre de 1919, RECONOCIENDO QUE EL PROLETARIADO ESPAÑOL—CUYOS ORGANOS GENUINOS DE EXPRESION POLITICA SON LAS AGRUPACIONES SOCIALISTAS—DESEA ACTUAR COMO PARTIDO DE CLASE, DIFERENCIANDOSE CLARAMENTE DE LOS PARTIDOS BURGUESES, declaró LA NECESIDAD DE NO CONCERTAR NINGUNA CLASE DE ALIANZAS, BUSCANDO EL TRIUNFO SOBRE LA BURGUESIA EN LA ADHESION DE LOS NUCLEOS OBREROS QUE TODAVIA NO PRACTICAN LA LUCHA POLITICA.

Por consiguiente, todas las entidades adheridas a nuestro Partido, llámense Agrupaciones o Sindicatos de oficio o de industria, están obligadas a presentar candidaturas cerradas y a poner al servicio de su mayor éxito todas las fuerzas de que dispongan.

Esta contienda va a ser, pues, más explícitamente que nunca, un trascendental momento de la lucha de clases, y nadie podrá con justicia tacharla de ajena al más vital interés del proletariado.

«Toda lucha de clases—dice el «Manifiesto Comunista»—es una lucha política. El Poder político, a decir verdad, es el poder de una clase organizado para realizar la opresión de otra.» Para la burguesía española, y singularmente para los partidos encubiertos en una careta democrática, tiene un interés enorme que estos postulados socialistas sean olvidados por las masas obreras, que, si no ofrecen sus sufragios a legítimos representantes de su clase, podrían aportar, en un momento de desorientación, a la burguesía radical.

Pero el proletariado español recuerda y vibra en el ejemplo de Rusia—donde se adquirió del Poder político el Partido Socialista, y actualmente está realizando la transformación social en íntima compenetración espiritual con los Sindicatos y Cooperativas, que organizan la producción y distribución—, anhelando que sea posible en breve plazo fundar una sociedad comunista. Nuestra clase obrera acaba de unirse

UNICAMENTE CONTRA LA BURGUESIA, SOLO CONTRA LOS DEFENSORES DEL DERECHO DE PROPIEDAD PRIVADA, y aunque es notorio que el pacto realizado se hizo para oponerse a las extralimitaciones del poder político, que actualmente imposibilita la función de sus organismos sindicales, sin ninguna preocupación de orden electoral, es también indudable que las masas obreras identificadas con nuestros ideales y nuestra táctica seguramente utilizarán esta ocasión para otorgar su confianza al único partido de clase, al Partido Socialista Obrero Español, destacado recientemente de los demás por su adhesión a la Tercera Internacional y por su ruptura con los partidos políticos burgueses.

Es también en el Parlamento donde puede y debe atacar el proletariado los puntos vulnerables de la burguesía, que aún se siente fuerte porque una abstención suicida del pueblo obrero ha dejado tranquilamente en sus manos los medios de neutralizar las más lisonjeras conquistas huelguísticas, oponiendo a cada avance una dificultad legal; a cada aumento de salario, una disminución del valor adquisitivo del dinero. Sin colaboración con quienes crean que por medidas de reforma puede modificarse la estructura económica de la sociedad; es decir, en una ruda independencia, en una hostilidad continua, en un desgaste sistemático de los Poderes burgueses, el Parlamento es para la clase obrera la más adecuada tribuna en que lance sus acusaciones y eleve el llamamiento diario, constante, inintermitido, a la conciencia de los trabajadores y al país entero.

Actualmente sería de una incalculable responsabilidad entregarse inermes a la política plutocrática que representa el Gobierno. Fué al Poder y en él obtuvo la confianza para fabricar unas Cortes precisamente por sentirse animado y capaz de reprimir con violencia el movimiento societario, de elevar las tarifas ferroviarias y de proseguir, intensificándola, la loca aventura de Marruecos, contra la que reiteradamente elevamos nuestra protesta—cuando callan hasta los que antes la combatieron—para denunciar que, con el sacrificio de vidas y de millones del pueblo, al amparo de pactos internacionales secretamente urdidos se realiza un negocio de colonización burguesa y de imperialismo absurdo, ruinoso y desdichado.

La más fuerte esperanza del Gobierno para derrotarnos es la de que la clase obrera, desviada por una tenaz y sospechosa propaganda apolítica, deje libres las urnas a los partidos de apariencia diversa y de conte-

nido idéntico; y la más sólida confianza nuestra estriba en el grado de conciencia de clase adquirido por los trabajadores.

A éstos dirigimos nuestro llamamiento: a los manuales ya avezados en la contienda social y a los organismos que contienen su fuerza, sin excluir, naturalmente, a los intelectuales, «de quienes la burguesía ha hecho otros tantos asalariados a su servicio». A todos nos dirigimos: a los que sufren las consecuencias del infame régimen social en que vivimos y a los que, más afortunados económicamente, elevan, sin embargo, su mente y su corazón y alientan ideales de justicia. En la lucha de ahora, el Partido Socialista despliega su bandera contra el capitalismo y contra todos los partidos políticos que le defienden, y dice al pueblo productor que votar a los candidatos que presenta significa pronunciarse a favor del régimen social que adviene, del régimen social que, como en Rusia, ha de eliminar a los explotadores y ha de implantar en todo el mundo el reinado de la igualdad y de la fraternidad entre los hombres.

Trabajadores del músculo y del cerebro: ¡a las urnas! Dejad en ellas, con vuestros sufragios, la expresión de vuestro fervoroso anhelo de hundir en la Historia una sociedad que engendró catástrofes tan horribles como la que sufrieron los pueblos en estos últimos años.

Madrid, 26 de octubre de 1920.

El Comité Nacional: *Pablo Iglesias*, presidente.—*A. García Quejido*, vicepresidente.—*Ramón Lamonedá*, vicepresidente.—*César Rodríguez González*, secretario de actas.—*Andrés Ovejero*, *Manuel Nuñez de Arenas*, *Antonio Fabra Ribas*, *Antonio López Baeza*, vocales.—*Isidoro Acevedo*, delegado de Asturias.—*Manuel Serra Moret*, delegado de Cataluña.—*Enrique Esbrí*, delegado de Jaén.—*Juan de los Toyos*, delegado de Vizcaya.—*José López Darriba*, delegado de Galicia.—*Francisco Sanchis*, delegado de Valencia.

La Revolución Rusa

El 7 de noviembre se cumplió el tercer aniversario de la revolución rusa.

Tres años hace que la República Socialista Rusa de los Soviets está en el poder.

Todos los gobiernos capitalistas, durante estos tres años, han hecho imposibles para destruir el régimen comunista de Rusia, habiendo sido impotentes.

En pie sigue el admirable experimento para dotar a la dolorida Humanidad, de una organización racional y justa.

En pie sigue la admirable obra de unos hombres audaces, que quieren hacer avanzar a la humanidad a civilizaciones más dulces y humanas que la presente.

Y en pie esperamos que seguirá la incomparable obra comunista, para bien de la Humanidad y honra de este siglo.

A. M. A.

Suscribíos a «El Socialista»

Mitín en el Teatro Balear

Convocado por la Federación Local de Sociedades Obreras de Palma y por la Federación Regional de Mallorca, se celebró uno, el 5 del corriente en el teatro Balear, de afirmación del pacto circunstancial entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo.

El acto que fué presidido por el compañero Ferratjans (J.) estuvo muy concurrido.

El presidente abrió el acto y tras breves palabras de salutación concedió la palabra al compañero Morey, presidente de la Sociedad de ebanistas y carpinteros.

Este compañero examinó las bases y demostró lo insignificante de la petición, por lo que si los patronos no ceden es por su desmedido egoísmo.

Puso de manifiesto los jornales que se pagan a los ebanistas y carpinteros en Valencia y Barcelona que son muy superiores a los de aquí, sin que en la mano de obra haya diferencia.

Por tanto, abogó para el mantenimiento de la huelga hasta el triunfo final.

A continuación habló Perona, de la Confederación Regional de Mallorca y aboga por la unión de todos los obreros ya que es garantía del triunfo. Vamos a la conquista del pan, dice, preescindiendo de concepciones filosóficas.

Se queja del terrorismo la burguesía y ella en los campos de batalla de Europa estableció un terrorismo colosal. De los de la banda de criminales del barón de Koenig, no hay ni uno de preso. Se nos amenaza con deportaciones y luego pisotean nuestro corazón y nuestra inteligencia.

El orador es llamado al orden por el delegado de la autoridad.

Manifiesta que así como el abrazo de Vergara puso fin a la guerra carlista estableciendo la paz en España, si vivieran Marx y Bakunin se abrazarían para establecer la unión del proletariado.

Expone que la inclinación natural del hombre es el amor, pero que esta Sociedad infunde el odio, odiamos pues hasta conseguir triunfar y así como Gonzalo de Córdoba se perfumaba para atraerse el enemigo y mejor combatir nosotros también debemos perfumarnos para vencer o morir.

Vidal, del Sindicato Unico de elaborar madera de Barcelona habla. Dice que han venido ha hacer un trabajo de estadística. No se gana para vivir. El trabajo de Mallorca se vende a igual precio que el de Barcelona. El patrón catalán se conforma con ganar el 100 % y el mallorquín quiere el 1000 %.

La prueba que en Barcelona los salarios son de 12, 13, 14 y hasta 15 pesetas y aquí están a menos de la mitad.

La vida es igualmente cara en una parte que en otra, con la circunstancia de estar el pan aquí a 1'25 y allí a 0'75.

Sigue razonando que la negativa de aumentar una peseta no tiene justificación posible. Así que están dispuestos

a decir la verdad. Hay que apoyar a los huelguistas moral y materialmente concluyendo dando un viva a la solidaridad, que fué contestado con entusiasmo y aplausos.

Ferratjans (J.) toma la palabra. Manifiesta que apesar de todos los caciques se ha celebrado el mitín. Y el pacto de solidaridad entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, obedece a la necesidad que tiene la clase obrera de defenderse, de la enconada persecución del gobierno Dato.

El pacto, dice, no indica que se hayan abandonado las opiniones que uno tenga.

Pone de manifiesto que quien propaga el odio de clases es la clase capitalista, pues el capitalismo se hunde y no quiere ceder.

El trabajador no ha de estar sujeto al salario, sino que el salario al trabajador.

Indica como en Italia se consigue el control de la industria y aquí se niegan insignificantes mejoras. Las revoluciones no se decretan surgen espontáneas y el día que la unión entre el proletario del campo y de la ciudad sea un hecho ésta surgirá inevitablemente.

Sale a hablar Fullana del Sindicato Unico de elaborar madera, de Barcelona, representando a la Confederación Nacional del Trabajo. Se le aplaude y manifiesta que el aplauso para encumbrar un ídolo es nocivo.

Dice que llevan la misión de hacer vibrar al proletariado y crear un organismo fuerte. La U. G. T. lleva la táctica parlamentaria y la C. N. T. táctica directa.

Expone que en una época en que las subsistencias alimenticias hasta se ponen fuera del alcance hasta de la clase media, no es nada el pedir una peseta más de jornal. Por lo que será preciso apelar a todos los medios para hacer triunfar la razón.

Indica que la unión circunstancial es conveniente se convierta su fusión para que pueda cumplirse el lema de la Internacional: Trabajadores de todos los países uníos, y el otro axioma de: La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Pone en evidencia que la huelga está en estado de marasmo por lo que tiende a ahogarse, así es conveniente se le extienda para que las autoridades se preocupen.

Se extiende en otras interesantes manifestaciones terminando en que considera que la victoria de los ebanistas es la victoria de todos e igual sería la derrota, por tanto es preciso prestarle la mayor solidaridad.

Habla Pérez, empezando con un saludo a los niños de Riotinto.

Aclara que la que la unión circunstancial de la U. G. T. y de la C. N. T. permitirá luchar por la emancipación.

Antes había hambres dice por falta de productos y hoy por exceso de acaparadores.

Las ideas filosóficas, sostiene, son bien para la controversia razonada, no para declararse la guerra.

Demuestra el patriotismo de nuestros gobiernos, que consienten que una compañía extranjera condene a la emigración en masa a niños y hombres.

Asiste la razón al proletariado, arguye, al querer afirmar su desenvolvimiento histórico por medio de la unión. A la burguesía lo que le unen son los egoísmos. Si vive el régimen burgués es por falta de unión.

El anuncio del pacto de unión circunstancial del proletariado, dice, ha llenado de terror a los patronos y de preocupación a los gobiernos el día que se haga la fusión entrará el pánico.

Se extiende en otras muchas consideraciones sobre la fusión y la huelga de carpinteros y termina ensalzando la fusión y la fraternidad.

Todos los oradores en sus discursos fueron aplaudidos.

El presidente hace breves consideraciones dando por terminado el acto.

Antes de terminar indica que a la salida habrá una bandeja para recaudar fondos para los huelguistas carpinteros.

¿Dónde está la fuerza obrera?

Aparentemente parece que en Palma existe una fuerza obrera organizada en Sindicatos o Sociedades de resistencia que en la menor ocasión puede dejar sentir su poderío, pero en la realidad la fuerza sólo es numérica, en idealidad en convicción no existe, y para pruebas; los hechos:

Los miles de afiliados en la Casa del Pueblo han contemplado con una tranquilidad suicida el desmoronamiento de varias entidades que en lucha con sus adversarios los capitalistas, han agotado sus energías y como consecuencia han sufrido el estigma de la humillación. La solidaridad de los obreros mallorquines, hasta hoy no ha pasado los límites de un puñado de pesetas: la solidaridad moral la que asusta de verdad a la burguesía es desconocida por los obreros, y por consecuencia lógica en las luchas contra el patrono a veces ha traído funestos resultados, quedando postergada la dignidad colectiva de la organización.

En las luchas actuales cada día más enconadas la solidaridad moral es el arma poderosa que hace temblar los cimientos de esa falsa sociedad capitalista y en su mayoría de veces trae el triunfo a los obreros en huelga.

Pues bien, ya que hasta hoy la organización palmesana ha seguido estos falsos derroteros por falta de educación societaria y por carecer de idealidad emancipadora los momentos presentes exigen otra táctica más eficaz y más dura, más violenta, corresponder en el campo de la lucha, con las armas más afiladas y que den mayor resultado.

La fuerza de los trabajadores no depende del número sino de su disciplina férrea y de su idealidad emancipadora.

Duro con los sostenedores de esa desigualdad económica, solidaridad moral con los que en estos momentos están en litigio con la clase burguesa defendiendo la causa común de todos los trabajadores.

Ignacio Ferratjans

LA CLASE MEDIA

No hace mucho tiempo que un escritor, desarrollaba en extenso artículo, el tema que encabeza estas líneas, más dedicando, sus esfuerzos a hacer un alarde literario, nos daba la sensación de la infalible lástima que sentía por ésta, en efecto, desdichada clase, tratando de demostrar lo indefinible de su composición. Yo entiendo que en lo último existe un error marcado, pues fácilmente queda determinada e identificada en aquellos, que hallándose muy sobrados de pretensiones se encuentran hártos escasos de recursos; tales son, familias enteras que percibiendo en la actualidad una insuficiente cantidad a guisa de pensión y, sin que anteriormente hayan disfrutado de espléndida abundancia, conservan por lamentable equivocación, el cursi miramiento de impedir a todo trance que sus individuos, cuando es tiempo para ello, adquieran un oficio manual que pueda mejorar la situación de todos, haciendo por el contrario con esa empecatada manía de señoril presuntuosidad, que se desarrollan como enfermedad crónica en ellos, la ilusión soñadora de aspiraciones que jamás verán realizarse y como por otra parte, están dotados de tan escasas facultades e inservibles para una señalada labor por no tener carrera, oficio ni beneficio, he aquí un contingente de ciudadanos que rodando por la sociedad, a cualquier parte pueden ir a parar y no siempre a alguna buena; su desenvolvimiento resulta estéril, su acción nula, cuando no perjudicial. También pertenece a esta clase media en su parte que pudiéramos llamar más afortunada, el empleado oficial o particular de señaladas categorías, el que al servicio de la industria, minas y explotaciones de cualquier clase, escribientes, contables de fábricas y talleres, dependientes de comercio y otros cargos burocráticos. Tanto estos como los anteriores padecen la enfermedad del microbio de la fantasía y salvo raras excepciones, no despierta en ellos ni el gesto de virilidad ni la claridad de su situación, limitándose en tertulias y cafés a dar su opinión más o menos sincera de la irregularidad de la vida, de las injusticias sociales, o bien haciendo patente una indiferencia que la ostentan como prueba de incomparable suspicacia.

Pero fijarse bien, en el concierto del mundo, esta clase media que en conjunto carece de un valor económico, porque así lo quiere ella misma, también se halla exenta, y de esto sí que está completamente limpia de valor moral; sus individuos, no son otra cosa que satélites del capitalista que la arroja de su órbita sin contemplaciones de ninguna especie, rodando sin cesar por el vacío de intranquila existencia y después de haberse alimentado con todas las miserias, si tiene la gran suerte a fuerza de inacabables súplicas de caer de nuevo bajo la influencia del burgués, acepta, aún a costa de humillaciones si es preciso, la jornada que le ofrezcan a cambio del salario que se le entregue y que él se guardará muy bien de discutir, hasta que de nuevo es lanzada al infinito de

la nada para seguir iguales o peores derrotados que la vez anterior, para consumirse en la ineptitud y la impotencia, para escuchar sólo el angustioso gemir de los suyos, para contemplar en muchos casos como dejan señalado por la pena el rostro de la que le dió el ser, lágrimas que al desprenderse hirvientes, traerán después las congojas de la muerte...

Después, ni una reacción vigorosa ante la desgracia, ni un hecho que purifique de cualquier forma el estado anémico de una clase que en eso sí, estaba en lo cierto el articulista, mueve a lástima su postura, su falta de dignidad colectiva, la coloca como Corporación humana, tan distanciada de su propio espíritu que no tiene valor ninguno, caminando como cuerpo sin alma por regiones desconocidas de lo incierto corriendo siempre al azar, acompañada por la desventura, el error, la humillación y el llanto.

¿La clase media ¿Acaso desconoce la utilidad de su fuerza si tuviera la voluntad de rehabilitar su valor que no sería pequeño arrojando viciosas preocupaciones?

Ni aun la denominación se adapta, pues sería verdadero el título de clase media cuando la porción de ciudadanos que la componen no pudieran ser comprendidos entre los capitalistas, como poseedores de riquezas, pero tampoco se vieran obligados a trabajar para sustentarse, y como esto no es posible, necesariamente han de figurar en el número de los explotados, pero de los doblemente explotados y perseguidos por la desgracia que origina su voluntaria pequeñez.

Mas en el estado que se halla la clase media en España, no sólo causa un mal para ella misma; además podría constituir un entorpecimiento del progreso si no cambia de orientación, si no reflexiona y toma forma como entidad social. Mas si por el contrario persista en dar vuelo a su infantil y candorosa creación de fantásticas posesiones, hemos de decir que pese a su orgullosa pretensión, figura en la vida en el carro de la esclavitud, pero ni aún puede ostentar la aureola del martir; va arrastrada como despojo humano que rellena charcas y lodazales a su paso.

José Pérez

Commemoración del III aniversario de la Revolución Rusa

Hoy, desde las columnas de este, mi querido periódico, conmemoro (como socialista) con gran satisfacción la revolución rusa y envío un fraternal saludo a los camaradas bolchevikis, por cumplirse el III aniversario de la proclamación de la República socialista de los Soviets de Rusia.

Al escribir estas mal trazadas líneas creo que, las que se sienten palpar en el corazón ansias de liberación, de justicia y amor, los que se consideran víctimas de la explotación del hombre por el hombre y todas las J. Socialistas de España, dedicarán su sincera adhesión una vez más al régimen por que luchan los bolchevikis rusos, celebrando a tal objeto actos de gran resonancia para que

quede bien demostrada la conducta de los sayones que cobran de la Entente, para continuar la obra anti-humana de Koltchart, de Diakin y demás asesinos pagados por la reacción, por ser un deber como dice el Comité de la F. N. de J. Socialistas de España, que contrajeron al expresar su adhesión incondicional a la Tercera Internacional, o sea la de Moscú, en cuyos principios se basa el Gobierno de los Soviets.

Además de conmemorar—por deber—tan glorioso triunfo de la histórica Revolución rusa y de las luchas que vienen sosteniendo frente al bloqueo, al caciquismo internacional, lo hago por el profundo odio que siento al actual régimen de represión; al pensar en el gran número de compañeros presos por los llamados «delitos sociales»; al pensar que las casas de Beneficencia están llenas de niños y ancianos; los Hospitales también llenos de enfermos y hermanas nuestras que se prostituyen por un pedazo de pan; al pensar con los valerosos revolucionarios Rosa Luxemburgo y Carlos Liebnik, ambos asesinados vilmente en las calles de Berlín.

* * *

La obra que llevan acabo ante la humanidad civilizada los bolchevikis rusos, es de capital importancia, y para ello, basta poseer un espíritu de observación y fijarse un poco en la grandiosa revolución y las luchas que sostiene, para convencerse de que los rusos no luchan para encumbrar nuevos «zares», luchan heroicamente y derraman generosamente la sangre para hundir en el fondo del abismo el actual régimen capitalista, la clericalia y toda la farsa privilegiada....

... Luchan para establecer la Sociedad futura por medio de la cual, seremos hermanos, libres e iguales. Sociedad esta, en que el egoísmo será contenido, los dolores consolados, las desigualdades atenuadas, por el sentimiento del interés común y por el efecto recíproco que en el ser humano no es posible la desesperación sino la dicha y la felicidad perpetua...

En fin, los camaradas rusos luchan en pro de una causa que es justa y legal, sublime y elevada, y por lo tanto, los que sentimos ansias de Libertad debemos prestarles la solidaridad universal.

¡Obreros de todos los países! ¡Solidaridad para los revolucionarios rusos y pongamos en práctica su ejemplo!

¡Llor a los mártires de la Revolución!
¡Viva la Revolución Social!
¡Viva la Tercera Internacional!!!

Antonio Bauzá Servera

Palma 7 noviembre 1920.

LOS CAMPESINOS DE MALLORCA

SU PRIMER CONGRESO

Cumpliendo el acuerdo que se tomó en la primera reunión que celebraron los delegados de las Sociedades de obreros del campo el 20 de septiembre, próximo pasado, se reunieron otra vez, el domingo 7 del corriente, en la Casa del Pueblo los representantes de los obreros campesinos de Lluchmayor, Marratxí, Indioteria, Lloseta y Alaró.

Enviaron su adhesión Santa Eugenia y Artá.

También se recibió un cariñoso saludo de la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Todos los trabajos pudieron realizarse en una sola sesión que fué pre-

sidida por Alsina y actuaron de secretarios Ferrerjans y Ferrer.

El primer punto a tratar fué la cuota que debían abonar las secciones a la Federación, caso de constituirse, punto que en la primera reunión no quisieron votar los delegados por no estar autorizado por sus secciones.

Todos los delegados estuvieron conformes en que la cotización fuera de un real mensual por socio. Se abstuvo el delegado de Lloseta por no llevar poderes y quedó en transmitirlo a su Sociedad para su aprobación.

Quedó acordado, por tanto, constituir la Federación.

Se pasó a la discusión del Reglamento por que ha de regirse la Federación.

Y después de una edición y una enmienda quedó aprobado el Reglamento.

Se acordó que la residencia de la Comisión ejecutiva, que estará compuesta de presidente, secretario-contador y tesorero resida en Palma.

Para la Comisión ejecutiva fueron nombrados Alsina, presidente; Ferrerjans, tesorero; Ferrer, secretario-contador.

Sobre los vocales se resolvió que las secciones de Lluchmayor, Alaró, Marratxí e Indioteria nombrarían una cada una y que el domingo 14 lo participarían a la ejecutiva el nombre del compañero designado.

Cada tres meses se reunirá el pleno del Comité en Palma al que asistirán los vocales. Los gastos de los vocales lo pagarán la mitad la sección interesada y la otra mitad el Comité Regional.

Se acuerda cotizar desde el mes de noviembre inclusive.

Queda resuelto que el reglamento se imprima a la mayor brevedad viniendo obligadas las secciones a pagar el importe de los que reciban.

Se promovió un debate sobre la solidaridad a pactarse en caso de huelga y se puso de relieve por todos los delegados el espíritu de la más estrecha unión que animaba a todos.

Se puso fin a las tareas del Congreso, quedando con ello sentados los cimientos de la Federación de los obreros del campo de Mallorca, la que les dará medios para unirse estrechamente y presentar las reivindicaciones de los esclavos del terruño.

En el Ayuntamiento

Abierta la sesión por el señor Alcalde.

El señor Quintana dice que, en la penúltima sesión, en la cual él no asistió, un señor concejal propuso que, las Comisiones de Hacienda y Abastos, se refundieran en una y, entiendo él, que eso reportaría un desequilibrio, y por eso se opone a dicha fusión. Una pregunta señor Quintana. ¿Están ahora muy equilibradas estas Comisiones?

¡Nosotros creemos que no!

Se lee una comunicación dirigida al Fiscal del Supremo sobre el contrabando de subsistencias, y el señor Villalonga entiende que lo mejor para

